

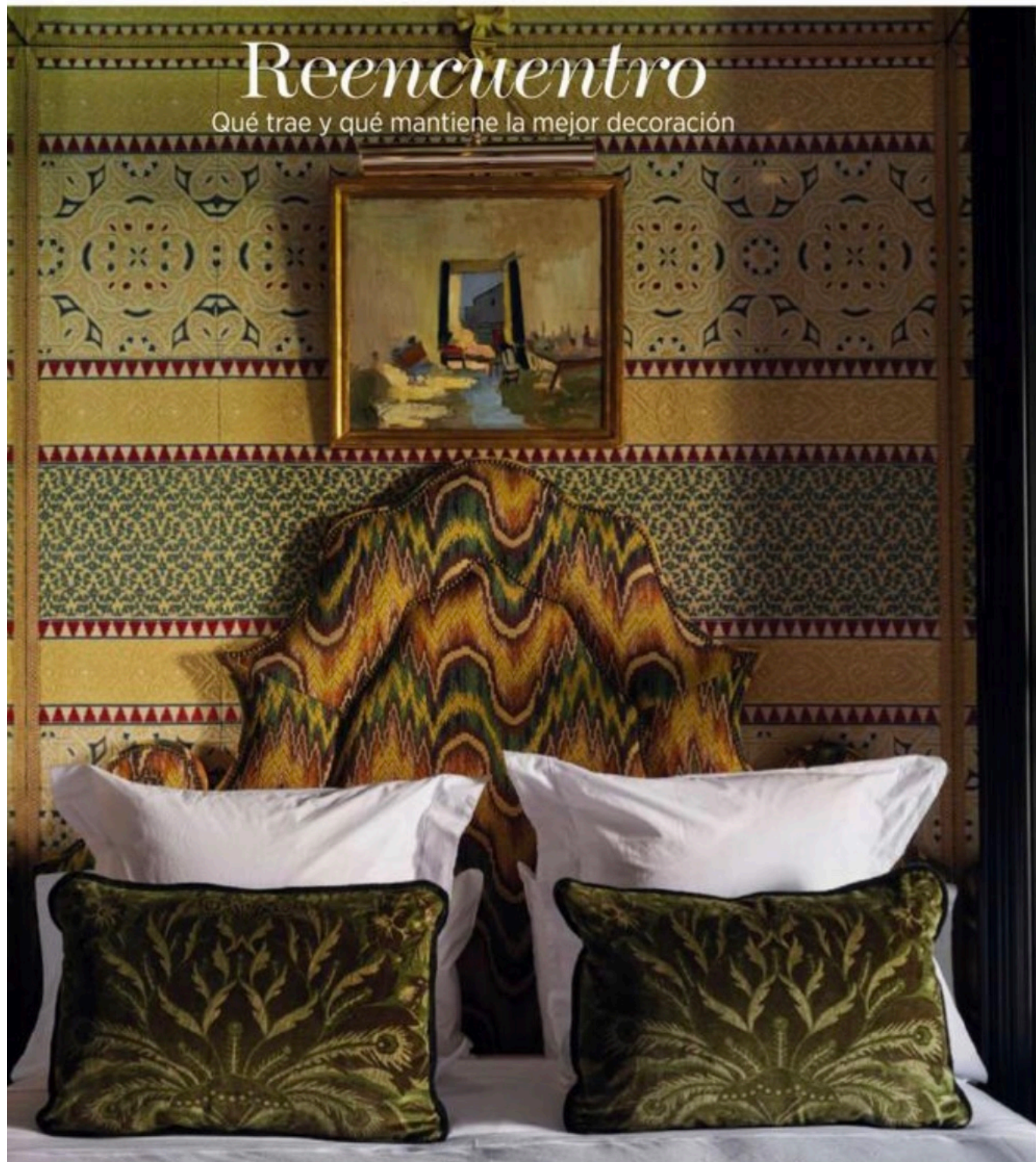
OTOÑO 2022

Nuevo Estilo

collection

Reencuentro

Qué trae y qué mantiene la mejor decoración



EL MAESTRO Javier Castilla / **ARTESANÍA** El bordado en oro / **EL PAISAJISTA** Àlex Fenollar y su jardín en otoño / **MESA DECO** Más es más / **PAPEL PINTADO** Los collages de Pils Ferrer / **EL HOTEL** Triana House / **EL ARTISTA** El escultor José Pablo Arriaga / **ARQUITECTURA** El ladrillo se desnuda / **EL DESTINO** Segovia y su gente / **DORMITORIOS** Cuestión de soñar

Regresar ALSUR



AZULEJOS MOZÁRABES, MARQUETERÍA DE MÁRMOL, TERCIOPELO Y CORDOBÁN SON ALGUNOS DE LOS PROTAGONISTAS DE LA CARTA DE AMOR QUE EL INTERIORISTA AMARO SÁNCHEZ DE MOYA LE DEDICA A ANDALUCÍA, Y EN PARTICULAR A SEVILLA, CON EL NUEVO TRIANA HOUSE. UN HOTEL BOUTIQUE CULTO, Suntuoso, historicista pero sostenible, que nos demuestra que otro lujo es posible.

Realización: **Mercedes Ruiz-Mateos**. Fotos: **Martín García Pérez**. Texto: **Toni Torrecillas**.



UN NUEVO MUNDO

Arriba, Isabel Sáez de la Fuente junto a Amaro Sánchez de Moya. **Dcha.**, la recepción (desde otra perspectiva a la página anterior) con mobiliario diseño del estudio de Amaro Sánchez de Moya, en los que la madera en laca roja convive con azulejos que reproducen los de la época renacentistas sevillana. Bando orientalista hecho con terciopelo de Nobilis y, detrás, pared entelada con motivos nazaries de Adalid y lámpara de los años 20 encontrada en El Rastro. A la dcha., el nuevo patio con suelo de marquetería de mármol, faroles hechos por artesanos locales y esculturas del siglo XIX de la colección privada de los propietarios, que Amaro utilizó para recrear una fuente de estilo manierista.



L

a fantasía construye universos perfectos y en ocasiones, éstos se materializan. Como es el caso del nuevo Triana House, que es en sí una fábula, pero culta, lujosa e historicista protagonizada por un viajero que a principios del XX, mientras recorría de París a Constantinopla en su vagón del Orient Express, iba construyendo su ideal de lo que sería Sevilla. Éste es el cuento decó con el que Amaro Sánchez de Moya ha hilvanado este hotel boutique. "Todos los elementos son reales pero la intención era formalizar ese sueño, como si estuviéramos dentro de un cuadro de David Roberts o formando parte de un relato de Washington Irving", continúa el arquitecto e interiorista. Este nuevo paraíso es en realidad otro capítulo más de su amistad con la empresaria Isabel Sáez de la Fuente. "Tras hacerle su vivienda en Sevilla me propuso, en 2016, que habilitara un casa como espacio donde hospedar a sus invitados. No tenía fines turísticos, pero se dieron cuenta del potencial de un alojamiento pequeño con buen envoltorio". Este refugio de solo seis habitaciones fue un éxito y su propietaria adquirió la construcción aladaña, una arquitectura popular de una sola planta donde la creatividad de Amaro explotó como fuegos artificiales. "Isabel es una mujer muy visionaria y decidió que esta nueva etapa debía estar centrada en la sostenibilidad, a un lujo alejado del despilfarro y asociado a ideas más positivas. Es el primer hotel de Andalucía en recibir el certificado Passiv Haus y en el que no hay ningún elemento de plástico", continúa. De aquel solar ahora se presenta un edificio de cuatro plantas, de exterior discreto, y de un interior museístico que recorreremos a través de varios salones que dan acceso a siete *suites* bautizadas como siete de las ocho provincias andaluzas, Almería, se reservó a la terraza. Todas ellas giran en torno a un patio con una fuente manierista que Sánchez de Moya creó con esculturas de la colección privada de los dueños. De suelo a techo todo está revestido de telas, papeles, cordobán y, sobre todo, azulejos de cuerda seca y suelos de despieces de mármol, ambos inspirados en la tradición mudéjar, que se repiten en todas las estancias y que sirven de hilo conductor. Una suntuosidad que dan cobijo a pocos, pero contundentes muebles, que han sido diseñados por Amaro Sánchez de Moya con artesanos locales, o bien son antigüedades restauradas en talleres cercanos. "Como la primera pieza que compré, antes de tener las llaves de la casa, la chimenea de acarreo francesa del XIX que tuvo que estar en la sala de fumadores de algún salón y que estaba esperando despertar de su sueño para vivir otro", como todos los que deseamos dormir aquí. Una delicia. trianahouse.com ■

ESPECIAS ORIENTALES

"Este espacio es la materialización del ideal que un aventurero podría tener de Sevilla", explica el interiorista. Para ello, encargó a artesanos la reproducción de azulejos de estilo mudéjar con los que compuso *boisseries*. El mobiliario de anticuarios de toda Europa, lo restauró y retapizó con telas de Fadini Borghi y Nobilis, excepto la otomana, restaurada con un tapete francés del XIX de inspiración persa. En el suelo, juego de mármol blanco y gris Macael, crema Valencia, negro marquina y rojo Córdoba.



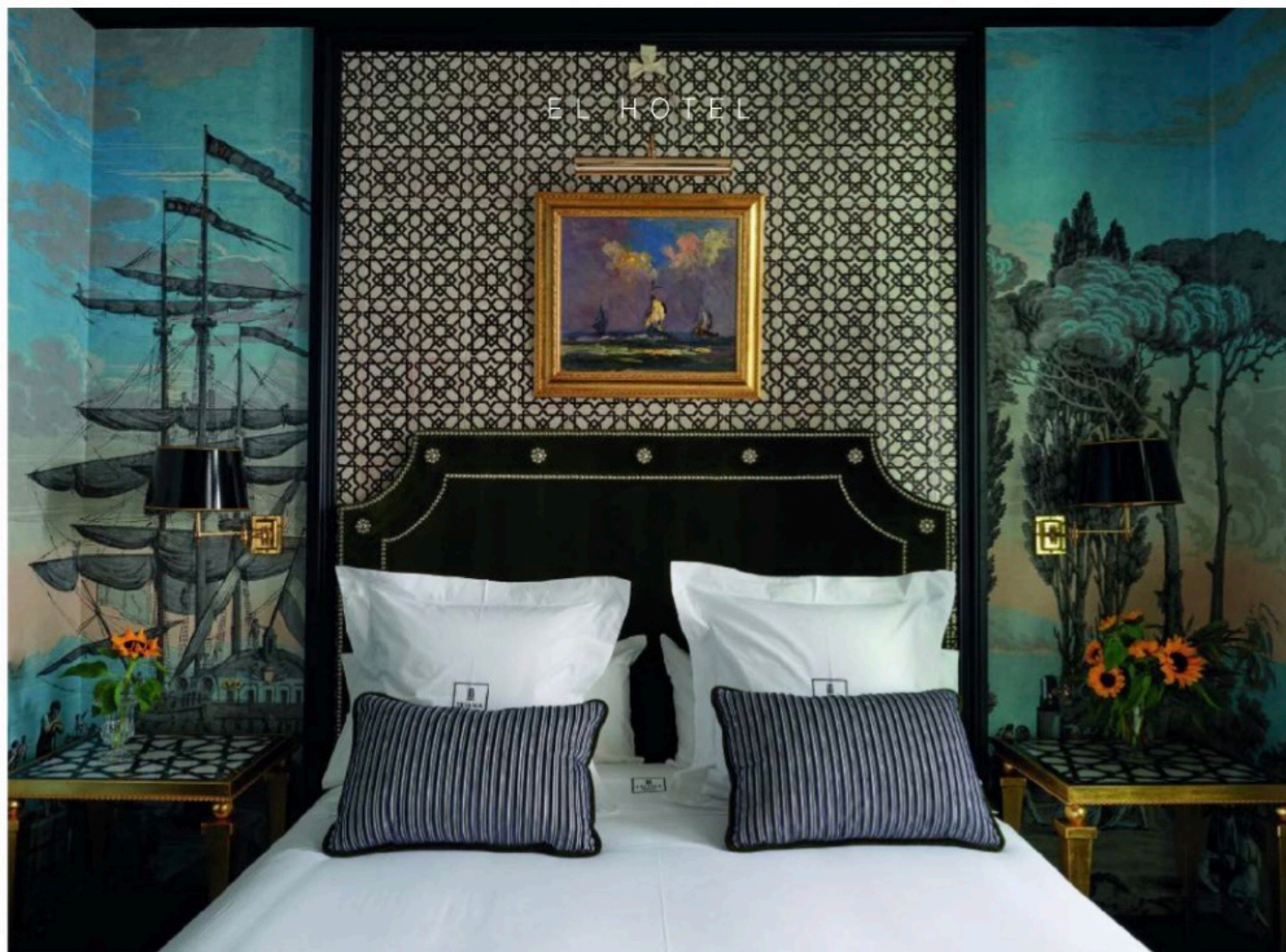




HORARIO EUROPEO

Arriba, sobre la chimenea de acarreo francesa del XIX, reloj Napoleón III de porcelana de Sèvres y bronce y guarnición de cerámica de Delft. **A la dcha.**, de nuevo en el salón en el que los ricos azulejos de cuerda seca se multiplican con el efectista techo espejado, apliques dorados y butacas Napoleón III recuperadas por tapiceros sevillanos, con terciopelo y brocado de Fadini Borghi y Nobilis, y espejo veneciano. "Tapiceros y restauradores son sevillanos, se trata de crear un lujo de km 0".





CARTA MARINA

Arriba e izda., habitación Cádiz. "Una metáfora de la época dorada portuaria de la ciudad a finales del XVIII cuando se convierte en puerto de Indias", comenta

Amaro, autor de los muebles de hierro dorado con sobres de marquetería de mármol. Los azulejos de cuerda seca de la pared los hicieron de manera artesanal y enmarcan la cama con cabecero estilo Luis XVI. El papel de la pared se extrajo de una escena marítima extraída del Museo de las Artes Decorativas de París. **A la dcha.**, la escalera con baranda de hierro colado de estilo isabelino.

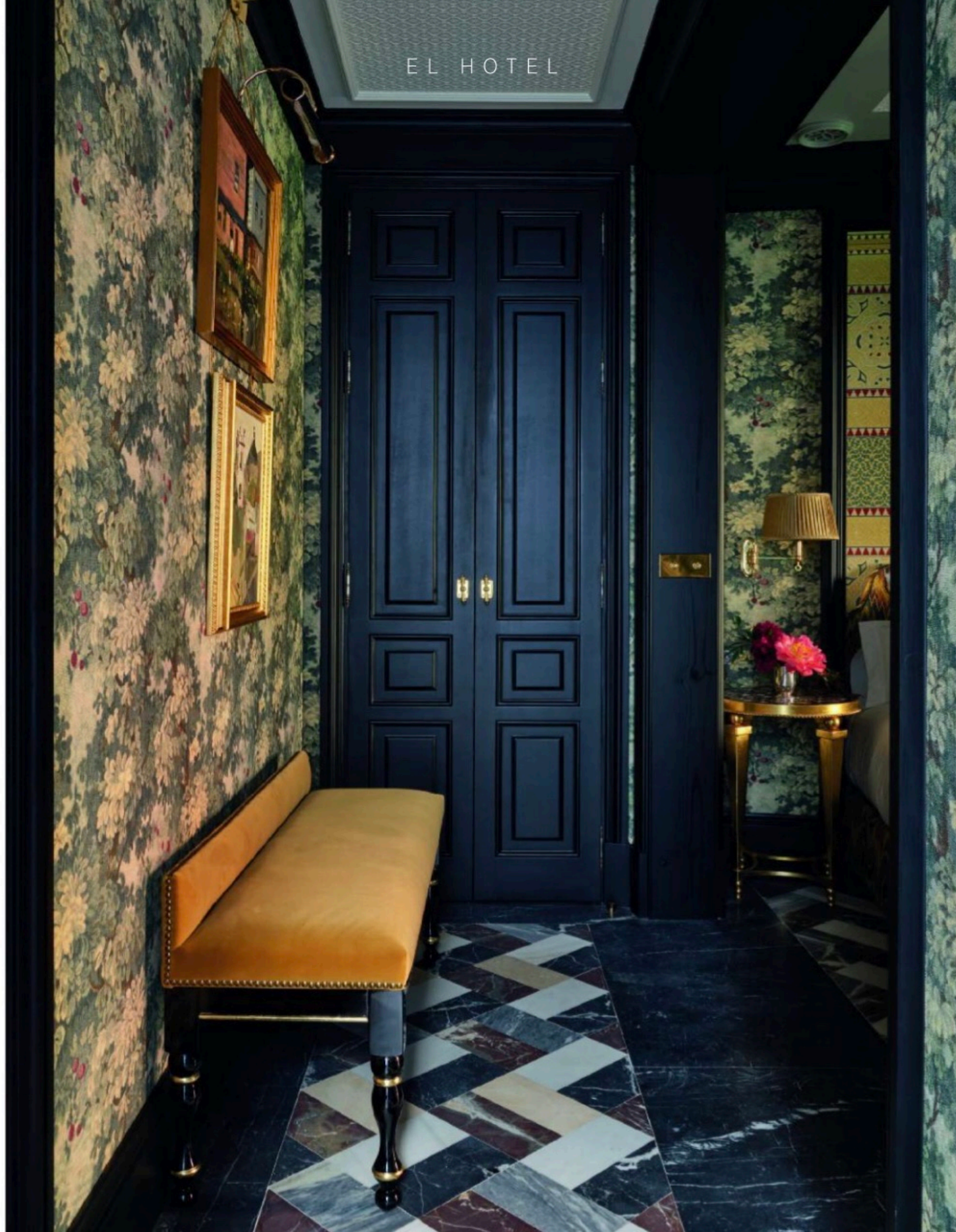




PALCO PRIVADO

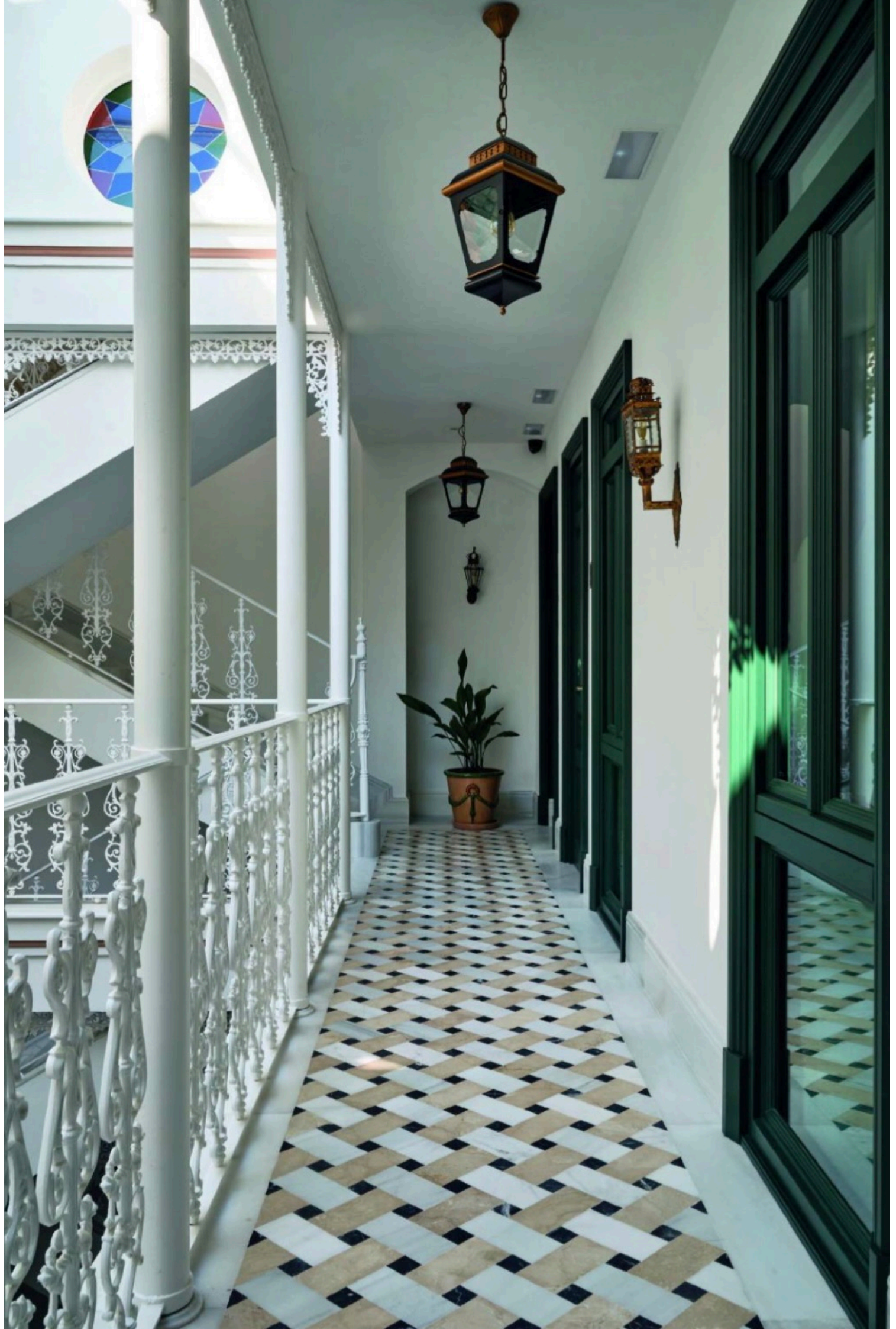
Rincón de la habitación Córdoba con vistas al patio con la fuente manierista. Las paredes se cubrieron con cordobán siguiendo modelos clásicos y realizado en los talleres de Meryan, autores también del cabecero, realizado con el mismo cuero y meticuloso estudio del color y la patina para que fuera coherente con el proyecto. Todo el mobiliario es diseño de Sánchez de Moya, como las butacas y el banco en capitoné, tapizados con terciopelos y *jacquard* de Nobilis y Adalid. La pared de azulejo y el suelo de mármol actúan de hilo conductor.

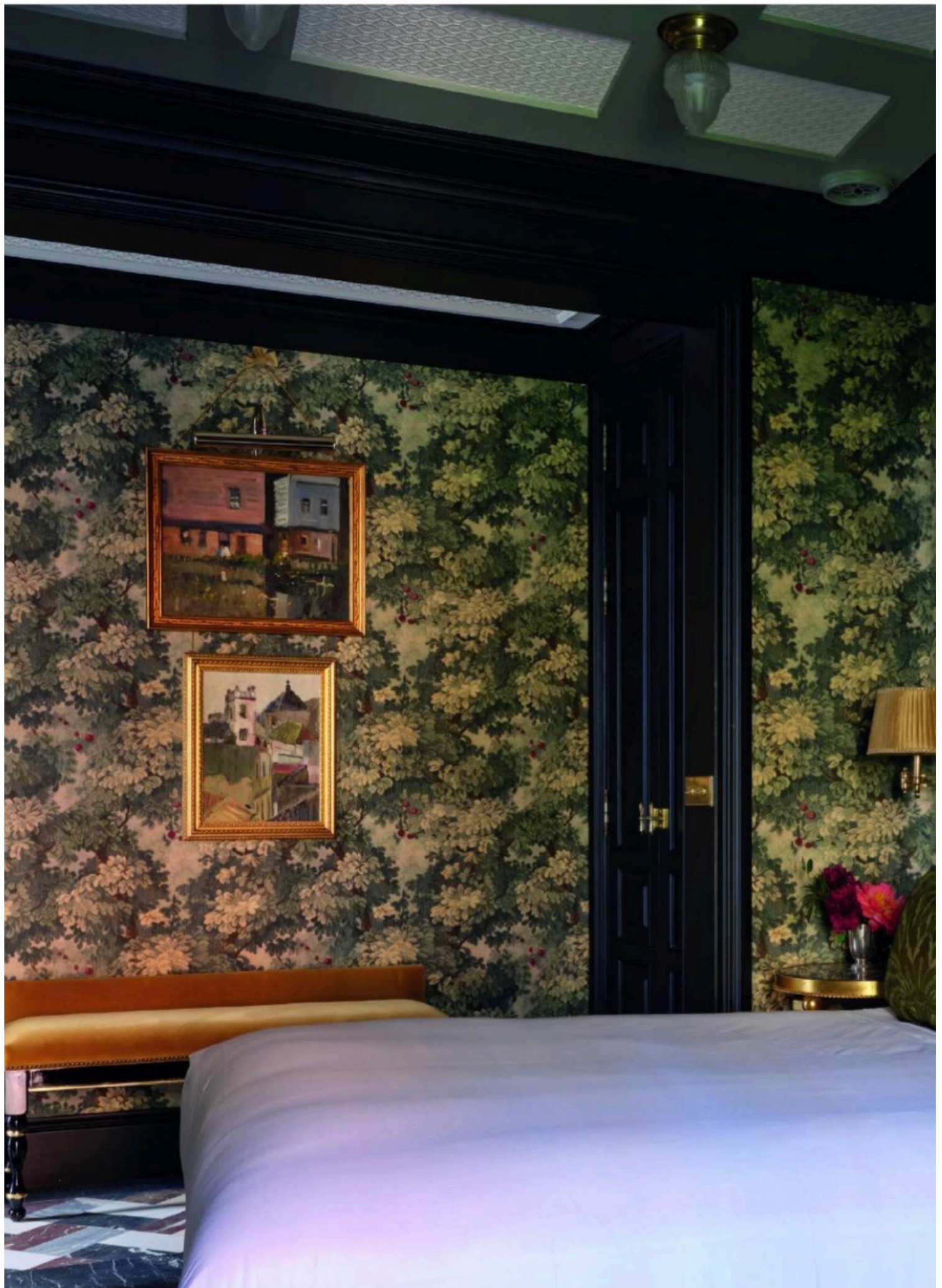




ALTA MONTAÑA

Arriba, en la habitación Jaén, el mobiliario es obra del interiorista junto con artesanos locales, como los tapiceros que crearon este banco con telas de Zoffany y Nobilis. Muebles recuperados en consonancia con la filosofía sostenible del hotel y una energía especial que surge cuando se funde la tradición y el diseño con el servicio, y la atención personalizada propia de los lugares más selectos. **A la dcha.**, detalle de la galería con la baranda abigarrada que recuerda el encaje y suelo de mármol que crea el efecto de entrelazado.







OASIS DE TRANQUILIDAD

Las habitaciones Deluxe ofrecen una exquisita decoración y espléndidas vistas al patio del hotel o al barrio de Triana.

Ésta es la habitación Jaén: "Nos transporta a la serranía de Cazorra pasando por un tapiz del Siglo de Oro gracias al papel verdure de Colony", puntualiza el interiorista. Al igual que en el resto del edificio, el mobiliario es obra de su estudio junto con artesanos locales, como los tapiceros que crearon el banco o la cama con telas de Zoffany y Nobilis. Aquí, los detalles se han cuidado para que la experiencia resulte íntima, cómoda y personalizada.



PAISAJE ÍNTIMO

Baño inspirado en el de los años 20 con azulejos de estética metro en blanco y esmeralda. "Todas las piezas decorativas provienen de anticuarios de toda Europa, el lujo sostenible es el alma de Triana House", explica Amaro. **A la dcha.**, rincón de la habitación Jaén con muebles Napoleón III restaurados y retapizados en Sevilla con tela de Zoffany y mesa de centro del siglo XIX. En la pared, empapelada con un diseño verdure de Colony.

